

EL PUEBLO

SEMENARIO REPUBLICANO

Precios de suscripción

Capital trimestre 1 pta.
semestre 2 "
año . . . 4 "
Número suelto 10 cts.

Precios de inserción

Anuncios, gacetillas
esquelas, comunicados
precios según tarifa.
No se devuelven originales
PAGO ADELANTADO

Año III — Número 75

Burgos 24 de Abril de 1920

Redacción y Administración:
SANTANDER, 12

PRIMERO HAY QUE ARREGLAR NUESTRA CASA

Nuevamente se vuelve a hablar de Tánger. Campañas tendenciosas, pretenden que el interés de la opinión pública se fije en ese punto. La actitud del Partido Republicano en el problema de Marruecos está lo bastante bien definida, puesto que en el Parlamento y en la prensa, han dado a conocer nuestros representantes en Cortes el pensamiento de los republicanos en esa cuestión.

Uno de los principales, y más contundentes argumentos empleados por todos cuantos queremos el engrandecimiento de nuestra patria, ha sido y será, mientras la acción de los gobiernos no modifique los procedimientos seguidos para hacer de España una nación digna por todos los conceptos, el olvidar toda aventura en Marruecos, mientras no tengamos en nuestra casa todo cuanto necesariamente debe existir en una nación civilizada.

En España hay muchísimos pueblos que no tienen lo más indispensable. Sin carretera, sin escuela, rodeados de páramos sin cultivar, vegetan más que viven los que han tenido la desgracia de nacer en uno de esos parajes. El cincuenta por ciento de los españoles no saben leer. . . . ¡Y después de este atraso en todos los órdenes de la vida, quieren llevarnos a civilizar a quien con corta diferencia vive como la mitad de los españoles!

Hágase primero la obra de reconstrucción que necesita España. Acómtese de una vez la realización de las mil obras que necesita la nación. Que se abran escuelas en todos los pueblos donde todavía no ha llegado otro signo de civilización que el recaudador de contribuciones. . . .

Y entonces veremos la conveniencia de civilizar Marruecos. Y llegado ese caso no sería de extrañar que alguien, levantando su voz para hacerse oír, diría: ¿Dónde váis? Ese pueblo, como todos los que habitan en la tierra tiene el perfecto derecho a regirse solo. Y si alguno tiene ascendiente sobre él no sois vosotros. Quien ha tenido tantos años abandonada su patria a la miseria y al analfabetismo no tiene ningún derecho para pretender alzarse como protector de quien nunca le pidió ayuda.

LOS PARTIDOS REPUBLICANOS, EVOLUCIONAN O MUEREN

Roger de Treviño, joven radical y entusiasta de la forma republicana, contestando a unas cuartillas más, afirma, que, «Por sus hechos, por su programa y por su ideología, el partido radical no tiene, ni debe, ni le hace falta evolucionar».

Únicamente están encaminadas estas cuatro líneas a demostrarle, que, nunca, ni en ningún tiempo, las soluciones aportadas por los partidos políticos fueron el máximo del pensamiento, sino de quien las estableció, de quienes, cobijados bajo una bandera política, laboraron constantemente para alcanzar el beneficio, en virtud de las ideas por ellos predicadas.

La historia del partido republicano español, desde el alzamiento de los esclavos hasta nuestros días, ha sido la lucha constante por la libertad del hombre. El lema «El hombre ha nacido libre y libre debe vivir y morir» engendró espantosas luchas en pasados tiempos. ¿Cabe dudar que el ideal supremo de los sometidos fuese la libertad? ¿Acabó allí la lucha por el mejoramiento? No. Pasaron los tiempos, el esclavo no existía, pero sobre la tierra reinaba aún el señor, el amo de vastos territorios, que ejercía sobre sus siervos la más odiosa tiranía. Y contra esa tiranía se alzaron los Hermandinos de Galicia y las Germanías de Valencia. ¿Pudieron pensar aquellas heroicas gentes que en el mundo ya no había más que luchar?

La lucha que constantemente ha sostenido el Partido Republicano, y aún no acabada, no puede encerrarse en un programa, por muy amplio que sea. El mundo evoluciona y los hombres tenemos por fuerza, que sumarnos a las corrientes de los tiempos. Por esto, y conteniendo el programa radical admirables orientaciones ¿contiene en él la solución inmediata que requieren los problemas planteados por la lucha social en España? Es muy aventurado afirmar que el Partido Radical «no debe» evolucionar. ¿Es que en su doctrina está la solución de todo? No vayamos a pretender que ese programa tiene la virtud de abarcar todas cuantas cuestiones hay todavía por resolver, pues afirmarlo es cerrar los ojos a la realidad de la vida.

Los esclavos al redimirse, Los Hermandinos de Galicia, las Germanías de Valencia y Mallorca y los Comuneros de Castilla, cuando luchaban por su libertad, pudieron pensar que a conseguir lo que ellos pretendían habían logrado alcanzar la cima del me-

joramiento social y económico de aquéllos tiempos, pero nunca creer que al encontrarse con las ventajas conseguidas tenían en sus manos el porvenir del futuro. El programa del Partido Radical, como tal programa no puede ser mejor, pero ¿es suficiente?

En los tiempos que fué redactado era un avance formidable al lado de las demás doctrinas republicanas, pero hoy y siempre, a nada ni a nadie se le puede señalar como última palabra en las cuestiones que afectan al programa social.

La historia, madre de todas las enseñanzas, tiene ejemplos vivísimos de que en ningún momento se puede decir la última palabra. Castelar en las Cortes, al declarar democratizada la monarquía, al promulgar ésta el sufragio universal, garantizados el derecho de reunión y la libertad de imprenta, creyó sinceramente en su democratización. Pero hoy, ¿puede ningún republicano creer en la democracia de la monarquía?

Y, hago punto. Hoy no quería más que demostrar a Roger de Treviño, que sus afirmaciones eran muy aventuradas. Otro día hablaremos del programa del Partido Radical.

Juan del Lugar.

Uno que se va

D. Jaime de Borbón, pretendiente a la corona de España, y destronado por sus leales, se marcha a Colombia.

El hijo de quien ensangrentó a España abandona para siempre sueños de gobernar y se retira a las fértiles tierras de América. A la lista de reyes destronados, por causa de la guerra, hay que agregar a este príncipe (?) ¿Quién no conoce la causa de la disgregación jaimista? Vázquez de Mella, germanófilo rabioso, profetizaba el triunfo de Alemania, defendiendo a capa y espada las atrocidades que a diario cometían los ejércitos del Kaiser. Para Mella, la destrucción de Lovaina, de la catedral de Reims, y todos los templos del arte y de la religión no tenían importancia.

Mella, ferviente católico, aplaudía, al defender a los alemanes, los atropellos que con los templos de su Dios cometían a diario las Imperios Centrales.

Mientras tanto, D. Jaime, prisionero de Austria, no podía, o no le dejaban comunicarse con sus partidarios de España. Sin embargo, se sabía que D. Jaime pensaba de distinta manera que sus amigos. . . .

Acabó la guerra, y al saber D. Jai-

me la teoría sustentada por sus partidarios, desautorizó públicamente a los que, obrando por cuenta propia, pretendieron llevar a los jaimistas por distinto sendero.

Y ahora, desaparecido el tradicionalismo que tanta guerra costó a España, abandona Europa el hijo de don Carlos, asqueado del proceder de sus amigos. . . .

Un deber de todos

Las derechas, por cuantos medios tienen a su alcance, difunden sus atrasadas soluciones sociales. Fundan periódicos que cuestan miles de pesetas, para contener lo que ellos llaman «revolución»; no tienen reparos en hacer las más censurables acciones para contrarrestar a la democracia. El caso de la marquesa de Argüelles, al poner en manos de Delgado-Barreto una fortuna para fundar *La Acción*, es un ejemplo vivísimo de la importancia que dan a la prensa.

Mientras tanto, ¿qué hacemos los republicanos? Una de las faltas de que adolecemos, es nuestro apartamiento a la protección de la prensa que defiende nuestros ideales.

¿Es de pensar que nosotros no creamos en la eficacia de la divulgación de nuestra prensa? Seguramente, muchos de los que militan en los partidos de la izquierda, no han visto la importancia que en realidad tiene.

En todo tiempo fué de suma necesidad tener un órgano en la prensa que defendiese, a la vez que difundía, la idea republicana. Pero hoy que tan rudos embates reciben todas las doctrinas, es necesario más que nunca, sostener con nuestro esfuerzo, nuestros periódicos.

Todos los partidos políticos tienen un gran interés en poseer un arma tan eficaz como es la prensa. Los republicanos no debemos ser menos que nadie y no debemos quedarnos a la raya en proteger a los portavoces de nuestros ideales. Unamos nuestro esfuerzo y no dejemos de ayudar a los que con el sacrificio, dan vida y calor a una cosa que es de todos: nuestros periódicos. Y ya que desgraciadamente no tenemos ningún título a nuestra disposición, hagamos todos juntos, lo que en otros campos hace una sola persona.

B. de L.

Lea usted el próximo sábado

EL PUEBLO

¿ES COMPATIBLE LA IDEA REPUBLICANA CON EL CATOLICISMO ROMANO?

Siempre ha sido este punto tema abundante de discusión entre los republicanos, debido, a mi entender, a que nunca se abordó con la energía y alteza de miras que el asunto requiere.

Seguramente que si a muchos republicanos les preguntasen qué religión profesan, responderían la católica romana, y, sin embargo, se afirmarían en su credo político. Esto, que a ellos les parece natural y lógico, a mí me parece una paradoja, y no pequeña, porque según yo entiendo esto y tal cual está situada la Iglesia C. A. R. una de las dos ideas debe estar subordinada a otra.

Para llegar a esta afirmación, hemos de partir de la base de ser profundamente católicos. Como según teorías y sentencias de la religión C. A. R., el poder eclesiástico debe ser superior al poder civil, y por lo tanto, sobre la autoridad nacional, estará en muchos casos la autoridad religiosa.

Además de esto, en buena teoría católica, todos los estados deberían estar obligados a sostener el culto y sus ministros.

Veamos ahora lo que todos los demócratas pensaron sobre lo que nos sirve de base:

Los liberales antiguos, es decir, nuestros predecesores, viendo el tesoro exhausto, la nación arruinada, el ejército sin lo más necesario para que pudiera sostenerse en la dura lucha que ensangrentaba a España, decretaron la desamortización de los bienes del clero y comunidades religiosas, por creer que esos bienes no eran de la pertenencia religiosa y sí nacionales, pretendiendo implantar la libertad completa de cultos y la abolición del presupuesto del culto y clero con sus votos anejos, y que las Cortes de Cadiz ya habían abolido, sosteniendo que, como único poder responsable ante la nación era el temporal, no había que preocuparse de lo metafísico, ya que de eso se preocuparían los creyentes, como obligados a sostener su religión y culto.

Aquellos precursores nuestros mantuvieron con energía la superioridad civil sobre la eclesiástica, no dando su brazo a torcer, ni dejándose engañar por los procedimientos jefuíticos que Roma empleaba. Los demócratas de hoy, y muy particularmente los republicanos, no sólo defendemos la obra realizada por Mendizábal, y otros, sino que vamos más allá; es decir, a la completa libertad de cultos y a que cada culto sea sostenido por sus creyentes, y no por personas que tres cominos les importa la religión A o la B.

Pasaron los años; el republicanismo tomó cuerpo, creció, irguióse viril y arrogante, lanzó su programa, haciendo juramento de defender y sostener con energía los sacrosantos principios de la revolución francesa: Libertad, Igualdad, Fraternidad. Roma, con su taimada diplomacia, comprendió la avalancha arrolladora que por doquier reclutaba prosélitos. Anatematizó primero, se opuso con todos los medios, incluso con las armas, des-

pués; y, por último, claudicaba para dar el zarpazo de tigre, sediento de sangre, en el mismo baluarte de sus sus enemigos. De esta falsa creencia de claudicación creo venga el dicho de que *uno puede ser buen republicano, y, al mismo tiempo, ser buen católico*.

Entonces es cuando la Iglesia se vió impotente y puso en obra aquello de *ser fuerte con el débil y débil con el fuerte*, y, corroborando esta afirmación, empezóse a oír que la Iglesia, para evitar un mal mayor, toleraba las ideas democráticas.

Por todo lo expuesto vemos que nuestra ideología en materia religiosa consiste en libertad de cultos, y que cada culto se las componga como pueda para vivir, pues el Estado no afloja la «guita» ni en bromas.

La religión católica y sus ministros, ministrables y cabecillas, sostienen que no debe existir libertad de cultos y que el Estado debe sostener el culto, clero y votos correspondientes.

Es decir, que el catolicismo fué, es y será enemigo de la idea democrática republicana; y, ahora, republicanos, decidme: ¿Cómo acopláis vuestras teorías de la supremacía civil con las de la Iglesia C. A. R.? ¿Cómo podéis arreglar los católicos republicanos, en caso de existir la República, vuestras teorías de que cada tendencia religiosa sufrague su culto y ministros, con las teorías de vuestra Iglesia? ¿Cómo llevaréis a la práctica la abolición de las órdenes religiosas, si entonces seríais excomulgados por la Iglesia C. A. R.?

Según mi concepto, de ninguna forma; por lo cual sobra en vuestra conciencia uno de los dos: o el Estado republicano, o la Iglesia C. A. R., a menos que la Iglesia admita—no tolere—la libertad de cultos, la abolición de las órdenes religiosas, y no sostener nueve arzobispos, amén de cincuenta y tantos obispos.

ROGER DE TREVIÑO

MUNICIPALERÍAS

Pródiga en asuntos fué la sesión celebrada el pasado miércoles por nuestro Ayuntamiento. Se conoce que los nuevos presidentes de comisiones, traen ganas de trabajar y despachan los dictámenes con gran rapidez. El amigo Dancausa, de tanto leer se ahogaba, y hubo de hacer gran consumo de agua.

No es materia del agrado de este humilde reporter, ni encaja en la índole de este periódico, el citar uno por uno, todos cuantos asuntos se discutieron. Todos fueron aprobados, excepto uno de la comisión de Arbitrios que quedó sobre la mesa a instancias del señor Pavón.

La nota saliente, a nuestro entender la dió el señor Cuesta, ese concejal, que, cuando quiere, no hay quien le quite el mérito de la actividad; en la sección de ruegos y preguntas, dirigió uno al presidente de la comisión de Obras, referente a si era criterio de la nueva comisión el no sacar a subasta ciertas obras, aunque excedan de 2.000 pesetas.

¿Con qué insistencia pidió el señor

Cuesta que la comisión dijera su opinión! ¿A quién se referiría? Indudablemente no era al presidente Sr. Ruiz, pues las frases de alabanza que a éste dedicó, de no ser ciertas, revelarían unas aptitudes de comediante, que no podemos atribuirle al Sr. Cuesta. Sin embargo algún significado encerraban las palabras de este concejal, cuando decía: «*Quiero saber si se considera legal lo que en algún tiempo se juzgó ilegal*». Su arrogante figura se agrandaba, y en sus palabras había un acento irónico y misterioso. Sentado en su escaño otro concejal de la comisión de Obras, parecía querer sepultarse en el sillón.

¿Será posible? ¿Acaso los odios existentes entre la comadre y sus enemigos, borrados un día para unirse en contra de los republicanos, volverán a resurgir? El tiempo lo dirá.

.*

No acabaremos esta crónica, sin dedicar un cariñoso saludo de agradecimiento a nuestro correligionario señor Cecilia que, entre otras mociones de gran interés, presentó una pidiendo que en sitio adecuado se coloque una tribuna para la prensa. Gracias, D. Félix, y no ceje V. en su empeño, por si hay alguien a quien no le agrade su proposición.

P.

¡LES HAY EXIGENTES!

CUÁNDO DEBE BESARSE A LAS MUJERES

Para el sabio norteamericano doctor Brown, el mayor crimen es besar a una mujer... por las mañanas. Que se la bese por la tarde o por la noche pase; pero besarla por la mañana es, según el referido doctor, antihigiénico y sumamente peligroso.

Este norteamericano—¡de allí tenía que ser!—si no es sexagenario, debe estar de sobrero, o le han dado calabazas, porque esa idea no se le ocurre ni al que asó la manteca.

Tendría gracia que a una pareja de tortolitos se les dijera: es podéis besar a las seis de la tarde o por la noche; pero, desde las doce, vedado el coto.

Y no es solo esto: lo más gracioso y bonito estaría en la serie de carteles que habría que poner en la Isla, Parral, Quinta y demás deliciosos y solitarios lugares escogidos por el respetable, para campo de sus heroicas hazañas. Con seguridad que habría «gachó» que al leer uno de esos carteles que dirían, imitando a los anuncios doctorales, horas de besuqueo: de seis a doce de la noche, diría a la «gachó» de sus amores: ¡Ven a mi vera, niña, que a este cateto debe habérselo perdido la hipotenusa!

Mohamed-el-Helú

El hecho de que este semanario publique trabajos de colaboración, no significa que se solidarice con el espíritu de ellos.

EL PROYECTO GASSET

El Congreso aprobó, tras amplia discusión, una enmienda del señor Gasset, tendiendo a que las viviendas inferiores a 125 pesetas mensuales paguen lo mismo que en 1914.

Aunque aprobada, tenemos la seguridad de que no ha de llevarse a la práctica, por virtud del omnímodo poder de que gozan los caseros, acaparadores y cuantas sanguijuelas salgan a la vida, pues estamos tan acostumbrados a que leyes, decretos y reales órdenes queden incumplidas que, a decir verdad, hemos llegado a creer que en España el poder ejecutivo es un mito.

Ahora tienen ocasión jueces, fiscales, administradores de contribuciones o quienes sean encargados de estas cosas, de demostrar a las clases media y proletaria que todo cuanto se dice por ahí es pura fábula, y que aquí se hacen observar las leyes como en otras naciones, aunque el espíritu y letra de ellas estén encaminadas a combatir a los poderosos.

Pero lo más seguro será que se convierta el citado proyecto en un papel mojado al igual que los tratados alemanes.

Mi Dios

¡Qué cosa tan hermosa debe ser el tener un Dios! Lo confieso. Más de una vez he lamentado no creer en religión alguna. He llegado hasta sentir envidia cuando he visto las ventajas que reportaba el profesar, por ejemplo, la católica.

Mucho más feliz es un creyente que un ateo.

Vedle: ya sale del templo, donde acaba de confesarse. Por enormes que sean sus culpas, ya no tiene para qué preocuparse de ellas. Acaba de borrarlas, nada menos, que el que todo lo puede, Dios, otorgándole el perdón por boca de uno de sus ministros. La conciencia no le puede ya molestar en adelante: Dios se lo impide.

Cuando se encuentra en un trance muy difícil, invoca su auxilio, y si la dificultad no se resuelve, el hombre de fé no se desespera, se conforma con la voluntad divina, que no puede hacer nada encaminado al mal, ya que es la bondad suprema.

No ha de molestarse en buscar la verdad, pues la posee casi completamente. Es Dios, que no tardará en velársela.

Muchas son las ventajas que tiene creer en Dios.

Yo también, cuando el recuerdo de una mala acción me atormentaba, cuando alguna dificultad me impedía realizar mis deseos, o cuando la misteriosa equis ponía término a mis razonamientos, he llegado a juntar las manos y prepararme a invocar el divino auxilio para que me iluminara.

Pero una dificultad me ha impedido llevar a cabo mis propósitos. ¿A qué Dios voy a dirigirme? ¿Cuál será la religión verdadera?—me he preguntado perplejo.—Dios ha de ser muy grande: infinitamente superior al más

sabio y poderoso de los hombres. Sus órdenes han de cumplirse necesariamente. Nadie podrá contradecirlas sin contradecirse a sí mismo.

He visto desfilan por mi imaginación multitud de extrañas figuras, ofreciéndome sus dioses.

Desde las antiquísimas religiones orientales, hasta la relativamente moderna doctrina predicada por Jesucristo, una infinidad de religiones, politeístas, fatichistas, monoteístas, de todas las clases las había, pero ninguna lograba imponerse, ninguna eclipsaba a las demás. Cada una era la verdadera, según sus propagadores, quienes, no solo declaraban falsas a las otras, si no que hasta llegaban a encarnecerlas, cual egosistas mercaderes que tratan de vender la mayor cantidad posible de sus respectivos productos. Dios no estaba allí.

Bien a pesar mio hubi de renunciar a pedirle su ayuda; y cuando ya no veía medio de vencer mis dificultades, sentí una voz interior que me hacía la siguiente reflexión:

«Si no encuentras a Dios, recurre a mí. No soy como él, omnipotente. No llego a tanto. Pero es tal mi autoridad, que todos los hombres me obedecen sin contradecirme, conociendo que soy su único guía. Nadie ha burlado mis órdenes sin sufrir el correspondiente castigo.

No vacilé. Indudablemente, éste debe ser mi Dios.

Quien así me hab'aba era la razón.
R. L.

Al correr de la pluma...

En San Remo están reunidos los representantes de los aliados. Según rumores, piensan ofrecer el protectorado de Armenia a una nación neutral, que pudiera ser España.

De temer es que los reunidos en San Remo metan el ídem. ¡España protegiendo a los armenios de las matanzas de los turcos! Y, a España, ¿quién la protege? Y no es que aquí tengamos precisamente turcos, no; pero matanzas las hay, ¡vaya si las hay! Reciente está aún la sarracina de Moreda.

A no dudar, los aliados conocen los procedimientos empleados aquí, para eso de hacer aumentar la mortandad de la nación, y, lógicamente pensando, se han acordado de nosotros. ¿Quién mejor que los españoles para esta clase de menesteres?

Solo hay que esperar una cosa. Y es, que en el caso de aventurarnos a esa humanitaria labor, se encarguen de ella los que aquí aplican la justicia turca con los indenfensos obreros.

Ya que, desgraciadamente, no tenemos que exportar nada, no estaría tan mal que se mandase a Turquía aunque solo fuese un tercio de la Guardia civil.

X. X. X.

Decálogo Social

- I. Defiende tu salud.
- II. Sé dueño de tí mismo.
- III. Confía en tí mismo.
- IV. Inspira confianza.
- V. Juega con lealtad.
- VI. Cumple con tus deberes.
- VII. Trabaja con esmero.
- VIII. Aprende a trabajar con los demás.
- IX. Sé bueno.
- X. Sé fiel.

Tales son los diez mandamientos redactados por el profesor yanqui Guillermo Hatchins, premiados por el Instituto de Educación de los Estados Unidos.

CRÓNICA

Un recuerdo a la vista

En cualquier otra población no extrañarían tanto las audacias de la Compañía de Jesús; pero en Burgos, donde cualquier padre puede recordar constantemente al inolvidable para ellos Carlos III, chocan, lo digo por mí, los atrevimientos de estos pobrecitos religiosos...

Y es que ahora, por lo visto, tienen la seguridad completa de que nadie, ni por nada, les dará el susto que les proporcionó Carlos III, mientras no se vuelva el aire. Indudablemente, que han cambiado un tanto los tiempos desde que aquel rey valiente, hizo con la Compañía de Jesús, lo que ardentemente deseamos la mayoría de los españoles. Aquellos preciosos tiempos que vieron alejarse, aunque por corto espacio a los discípulos de Loyola volverán, cómo no; pero no hay que esperar que ningún rey, por muy demócrata que se llame, tome esa razonable medida. No. Precisamente la distancia que existía entre el rey cuya estatua tenemos la honra de poseer los burgaleses, y los jesuitas, están hoy de cerca la monarquía y los RR. PP.

Y es que no solamente los de arriba tienen esa condescendencia hacia ellos. La aristocracia, el ejército... todos sienten tal predilección por los PP. de la Merced, que hoy son los acaparadores del culto. Nada se hace hoy en Burgos que no se vea la mano de algún seráfico P. que, haciendo de director espiritual o no espiritual, lleva adonde a ellos les conviene a sus mesnadas de obedientes corderos.

Pero no hay que desesperanzar: la historia se repite, y algún día nos levantaremos y veremos vacío el antiestético caserón que se alza amenazador en la orilla del Arlanzón.

PLUTOS BROWNING.

NOTICIAS

Agradecemos al presidente del Salón de Recreo D. Manuel de la Cuesta, la invitación que nos hizo al lunch con que dicha sociedad obsequió a los profesores y alumnos de la Academia Militar de Intendencia.

.*

Rogamos a los suscriptores de fuera de la capital, se sirvan poner al corriente con esta Administración, para la buena marcha de la misma.

.*

Agradecemos a D. Francisco Fernández Villa el ofrecimiento que nos hace, como presidente del Consejo Provincial de Fomento, recientemente nombrado para ese importante cargo.

.*

Continúa sin resolver la huelga planteada en los talleres del «Diario de Burgos».

Deseamos que el conflicto se resuelva lo antes posible.

.*

En atento B. L. M. nos ofrece el director de la Agrupación Artística «Talia», D. Gregorio Ortega Mur, el nuevo domicilio que dicha Agrupación ha establecido en la calle del Cid, número 32 2.º.

Agradecemos tal atención.

.*

Con atenta y cariñosa dedicatoria, que muy de veras agradecemos, hemos recibido un ejemplar del apunte de sainete «Los melones», de nuestro querido y particular amigo D. Angel G. Arbeo, que como nuestros lectores no ignoran se estrenó en la función que, a beneficio de la Asociación de la Prensa, se celebró en el Teatro Principal el 6 de Febrero del corriente año, habiendo después honrado nuestras columnas con su publicación.

Repetimos las gracias.

A tiro limpio

Felicitemos a D. Federico Martínez.

Es usted el único concejal que sabe llevar al Ayuntamiento los mandatos de su director espiritual... ¡Ya puede estar contento el P. Aramburu!

Advertimos a los regionalistas que nos hemos comprado un cuadernito para anotar lo que hacen en el Ayuntamiento.

Hasta ahora no hemos dado puntada. Esperamos que muy en breve tengamos que volcar el carro de las alabanzas al dar cuenta a nuestros lectores de la labor que piensan realizar los representantes de «La Dalia Azul» en el Muni.

D. Jaime se ha marchado al otro mundo. Nos alegramos. Ya era hora de que de una vez, y para siempre desapareciesen los continuadores (?) de Santa Cruz y Culebra.

Se ha pedido que desaparezcan de las puertas de los cuarteles los niños que acuden allí a buscar comida.

Proponemos una cosa. Que los ingresos de los cepillos, existentes en los conventos, sirvan para dar de comer y vestir a esos desgraciados.

Después de todo, no hacían más que practicar una obra de las que predicaban los que hasta ahora se benefician de esa rentita....

LOS HERMANOS BROWNING.

Sr. Alcalde:

Llamamos su atención, respecto a lo que ocurre con los panaderos y las Compañías de luz eléctrica.

Éstas cortan la corriente los domingos a las seis de la mañana, y como los obreros entran al trabajo a las dos, resulta que, en plena faena, les dejan sin fluido, uniendo una dificultad más a las muchas que ya sufre la industria panadera.

Usted, con doble carácter de Alcalde y Presidente de la Junta local de Reformas Sociales, ¿no podría conseguir que las compañías quitaran más tarde la corriente o que entraran los obreros más pronto los sábados al trabajo?

Se lo agradecerían los panaderos y el público, que estaría mejor servido.

TIENDA DE ULTRAMARINOS

DE

TOMÁS CARRILLO

El nuevo dueño de la tienda de ultramarinos, sita en esta ciudad, Almirante Bonifaz, 21, titulada LA BILBAINA, pone en conocimiento del público en general, que habiendo terminado las reparaciones en el local, ha quedado abierto nuevamente con grandes existencias de géneros coloniales y vinos de todas clases, a precios sumamente económicos.

BAR COLÓN

REFRESCOS :: LICORES Y APERITIVOS Y VINOS DE :: :: TODAS CLASES :: ::

PROPIETARIO: JOSE ARCE
DIEGO PORCELO, 2
BURGOS

IMP. J. SAN Y CIA.—BURGOS

ALMACEN DE TRAJOS
 DE
Domingo del Palacio
 Carretera de Madrid
BURGOS

GRAN FABRICA DE GASTOSAS Y AGUA DE SUEZ
 —DE—
SANTIAGO MORENO
 SAN ESTEBAN, 7 Y 9
BURGOS
 DESPACHO: BAR ARRIAGA

ESTABLECIMIENTO DE COMIDAS Y BEBIDAS
 DE
FRANCISCO GARCIA MUNGUA
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 11.

Salón Postal
 COMPRA-VENTA DE LIBROS USADOS
 REVISTAS DE MODAS
 EXQUISITO SURTIDO EN POSTALES
 FÁBRICA DE TINTAS
Félix García Carrasco
 AVENIDA DE LA ISLA, 17

"LA CENTRAL"
 GRAN PELUQUERÍA MODELO
JOSE NOCAL
 ALMIRANTE BONIFAZ, NÚM. 4
 TELÉFONO Núm. 420.

AGENCIA DE NEGOCIOS
MANUEL RUERA DEL RÍO
 DUQUE DE LA VICTORIA, 3 Y 4
 — BURGOS —

P E D I D
ANIS MOSCATEL
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

VENTA DE CARBÓN MINERAL Y VEGETAL
CLASES SUPERIORES
 — DE —
CONSTANTINO BARBERO
 CALLE DE SAN JUAN, NUM. 37
 SE SIRVE DOMICILIO

PARA CONVALECIENTES
VINO DE KINA
SAN CLEMENTE
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

SASTRERÍA
 — DE —
Teodoro López Pavón
ESPOLÓN, 20
 Inmenso surtido en paños para la temporada

LA MAISON DOREE
 GRAN CAFÉ CONCIERTO
 ALMIRANTE BONIFAZ, 19
 Y MOJEDA

Alpargatas
"ARGENTINA"
 Patentadas
 Fabricantes:
HIJOS DE MIGUEL RUIZ
BURGOS

HIJO DE ENRIQUE GARCÍA
 ALMACÉN DE COLONIALES-EXPORTACIÓN DE PAJA Y CEREALES
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 9 — BURGOS

EL PUEBLO
 SEMANARIO REPUBLICANO
 Número suelto 10 céntimos